



Laudato Si'
Special Anniversary Year
2020-2021

SEASON OF CREATION
1.09 - 4.10.2020
Jubilee of the Earth

World Day of Prayer for
the Care of Creation
1st September

THE COURAGE TO CHANGE TO EMERGE FROM THIS PANDEMIC BETTER PRAYER | REFLECTION | EXPERIENCES

Friday, 4 of September 2020 - online for 1h

4 de septiembre de 2020

ORACIÓN en el tiempo de la creación

En medio de un mundo atravesado por la pandemia, celebramos el Jubileo de la Tierra “En la Sagrada Escritura, el Jubileo es un tiempo sagrado para recordar, regresar, descansar, reparar y alegrarse” ¡pidamos el coraje de cambiar!

1. Un tiempo para recordar: De la memoria del corazón brota la fidelidad

El Jubileo es también un tiempo de gracia para hacer memoria de la vocación original de la creación con vistas a ser y prosperar como comunidad de amor...es un momento para el recuerdo, para conservar la memoria de nuestra existencia interrelacional. Debemos recordar constantemente que «todo está relacionado, y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás» (LS, 70”.

¡Somos hermanos, hijos de un mismo Padre, por eso al comenzar esta oración decimos juntos:

Padre Nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy
nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

2. Un tiempo para regresar: Arrepentirse no es volver atrás sino emprender de nuevo el camino con la mirada y el corazón para ser uno con los otros

“El Jubileo es un tiempo para volver a Dios, nuestro creador amoroso. No se puede vivir en armonía con la creación sin estar en paz con el Creador, fuente y origen de todas las cosas... el Jubileo nos invita a pensar de nuevo en los demás, especialmente en los pobres y en los más vulnerables. Estamos llamados a acoger de nuevo el proyecto original y amoroso de Dios para la creación como una herencia común, un banquete para compartir con todos los hermanos y hermanas en un espíritu de convivencia; no en una competencia desleal, sino en una comunión gozosa, donde nos apoyamos y protegemos mutuamente”. (2, Mensaje Papa Francisco 1 de Septiembre de 2020)

Por eso, con el salmista te decimos:

Salmo 129 Canto de peregrinación.

1 Desde lo más profundo te invoco, Señor,

2 ¡Señor, oye mi voz!
Estén tus oídos atentos
al clamor de mi plegaria.

3 Si tienes en cuenta las culpas, Señor,
¿quién podrá subsistir?

4 Pero en ti se encuentra el perdón,
para que seas temido.

5 Mi alma espera en el Señor,
y yo confío en su palabra.

6 Mi alma espera al Señor,
más que el centinela la aurora.
Como el centinela espera la aurora,

7 espere Israel al Señor,
porque en él se encuentra la misericordia
y la redención en abundancia:

8 él redimirá a Israel
de todos sus pecados

3. Un tiempo para reparar: Reparar es sanar, y cuando se reparan los cimientos es reconstruir

El Jubileo es un momento para dar libertad a los oprimidos y a todos aquellos que están encadenados a las diversas formas de esclavitud moderna, incluida la trata de personas y el trabajo infantil...es un momento para reparar la armonía original de la creación y sanar las relaciones humanas perjudicadas. Nos invita a restablecer relaciones sociales equitativas, restituyendo la libertad y la propiedad a cada uno y perdonando las deudas de los demás." (2.4, Mensaje Papa Francisco 1 de Septiembre de 2020)

Lectura del Evangelio: Lc 4,16 a 19

"Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura.

*Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:
"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor".*

Reflexión breve Mons. Eduardo Garcia

4. Un tiempo para descansar y alegrarse; descansar es abrirse a la capacidad de admiración y de valoración auténtica... De la acción de gracias por el don recibido brota la alegría

“La pandemia actual nos ha llevado de alguna manera a redescubrir estilos de vida más sencillos y sostenibles. La crisis, en cierto sentido, nos ha brindado la oportunidad de desarrollar nuevas formas de vida. Se pudo comprobar cómo la Tierra es capaz de recuperarse si la dejamos descansar ¡Alegrémonos porque, en su amor, el Creador apoya nuestros humildes esfuerzos por la Tierra!”: (3, Mensaje Papa Francisco 1 de Septiembre de 2020)

Por ello, digamos juntos como San Francisco:

¹Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y
toda bendición.

²A ti solo, Altísimo, corresponden,
y ningún hombre es digno de hacer de ti
mención.

³Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
el cual es día, y por el cual nos alumbras.

⁴Y él es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

⁵Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y
las estrellas,
en el cielo las has formado luminosas y
preciosas y bellas.

⁶Loado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y el sereno y todo
tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.

⁷Loado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

⁸Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual alumbras la noche,
y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

⁹Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la
madre tierra,
la cual nos sustenta y gobierna,
y produce diversos frutos con coloridas flores y
hierba.

¹⁰Loado seas, mi Señor, por aquellos que
perdonan por tu amor,
y soportan enfermedad y tribulación.

¹¹Bienaventurados aquellos que las soporten en
paz,
porque por ti, Altísimo, coronados serán.

¹²Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la
muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede
escapar.

¹³¡Ay de aquellos que mueran en pecado
mortal!
bienaventurados aquellos a quienes encuentre
en tu santísima voluntad,
porque la muerte segunda no les hará mal.

¹⁴Load y bendecid a mi Señor,
y dadle gracias y servidle con gran humildad

Bendición final